

verdadera contracción, prestando reales servicios al instituto y á sus compañeros de aula.

Le hemos visto, después, terminar radiante de gozo su carrera, obteniendo en el cómputo general una de las más altas clasificaciones del 4º año, lo que le valió una beca en el extranjero, instituída por S. E. el señor Ministro de Instrucción Pública, para los alumnos sobresalientes, y el día 16 de Marzo del año en curso se ausentó al viejo mundo á fin de perfeccionar sus conocimientos sobre histología normal, anatomía patológica y bacteriología, en las más renombradas escuelas de Francia y Alemania. La muerte lo sorprende en la tarea empeñada, á los 22 años de edad, todavía casi un adolescente y todo una esperanza que se pierde para esta patria que tanto necesita del esfuerzo de sus buenos hijos.

Descanse en paz el querido discípulo: nuestro imperecedero recuerdo le acompaña, y el ejemplo de sus virtudes como alumno de esta casa servirá al menos para ser citado siempre, entre la familia estudiantil, como modelo digno de imitación.



SALVADOR P. ROFFO

FALLECIDO EN PARIS EL 8 DE JUNIO DE 1906